



Otorgan la presente constancia a:

Dr. Josué Tinoco Amador

Por la presentación de la ponencia "¿La religión es un peligro? Un análisis psicosocial en la esfera política y vida cotidiana de los mexicanos". Como parte del Foro Defender al estado laico: Política y Religión en la 4T, organizado por el Departamento de Antropología de la Universidad Autónoma Metropolitana el día 3 de marzo de 2020.

**DRA. LAURA VALLADARES
DE LA CRUZ**

JEFA DEL DEPARTAMENTO
DE ANTROPOLOGÍA UAM
IZTAPALAPA

**DR. CARLOS GARMA
NAVARRO**

PROFESOR INVESTIGADOR
DEL DEPARTAMENTO DE
ANTROPOLOGÍA SOCIAL
UAM IZTAPALAPA

*¿La religión es un peligro?
Un análisis psicosocial en la esfera política y vida cotidiana de los mexicanos*

Osusbel Olivares

Josué Tinoco Amador

“Defender el Estado laico. Religión y política en la 4T”

Este sentimiento es protagonista de nuestra historia y está presente en el día a día. Es decir, vivimos convencidos de que hemos cometido una falta por la que debemos pagar...

Bartra, 2008

Hace más de un año que llegó la “llamada 4T” la mayoría de los mexicanos – otorgó el voto a nuestro actual presidente. De acuerdo con Forbes un 53.19% de los habitantes de este país votaron por Andrés Manuel López Obrador. Ante este avasallador triunfo nos surgen varios cuestionamientos – que a continuación compartiremos con ustedes- ¿Qué significó para la sociedad mexicana votar por Andrés Manuel López Obrador?, ¿Cuáles fueron los elementos sociales que ocasionaron que la gente favoreciera a un candidato de la llamada “izquierda” en México? y por supuesto a un año y meses de la llegada de Andrés Manuel – o mejor conocido como AMLO- a la presidencia ¿Ha cumplido el presidente las expectativas de la gente? estos cuestionamientos estamos seguros que han pasado por su mente. Nosotros proponemos comenzar con un debate que enriquezca y en lugar de aclarar dudas, genere muchas más.

Por lo que proponemos partir de dos ejes centrales; “lo político y lo religioso” -seguramente se estarán preguntando que ante un gobierno de izquierda y un candidato como Andrés Manuel quien siempre ha presumido y pregonado como el defensor de las ideas de Benito Juárez “por mantener un Estado laico” no debemos de tocar el tema de lo religioso (por lo menos eso nos dejó ver en su campaña presidencial que duró más de 2 años) AMLO, defendió esta ideología y muchos de nosotros así lo creímos pero en un año de gobierno -y contando-las cosas han cambiado.

Partamos de “**mundo de la política**” y la relación con nuestra historia para que ustedes conozcan nuestro planteamiento.

En un país gobernado por el Partido Revolucionario Institucional (1929-2000, 2012-2018) por más de 70 años y la alternancia que tuvo México con la llegada del Partido Acción Nacional (2000-2006) que no significó un cambio a la nación. El advenimiento de un presidente “distinto” con un nuevo partido permitía -como lo dice el slogan de MORENA- ... una esperanza.

Ante la necesidad de un cambio y de un candidato que había padecido (como Cristo) un calvario por convertirse en un candidato no sólo independiente, sino con un Partido Político (con él a la cabeza, para no correr el riesgo de que perdiera una vez más la presidencia como le había sucedido en 2006 frente a Calderón) El Partido de Movimiento de Regeneración Nacional (MORENA) surgió apenas en 2014 , dos años después se presentaba, en 2016, a sus primeras elecciones presidenciales, con AMLO como su candidato presidencial.

Podemos destacar frente a este recorrido sistemático – y resumido- de nuestro actual presidente, que no podemos quedarnos con la idea sólo de que es un candidato de izquierda, que toda su vida ha defendido a los pobres y a la gente del pueblo ya lo dice él -y parece oración- “con el pueblo todo ... sin el pueblo nada” eso sería perdernos de la riqueza y el análisis del hoy somos partícipes.

El camino que el Andrés Manuel recorrió para llegar a la presidencia es sumamente importante: la “imagen” que AMLO proyectó se consolidan en dos cosas: un candidato que sufrió y un candidato del pueblo convertido en rock star o bien en un “Mesías”

Un Mesías en el poder El fatalismo artificial y la culpa

Pero expliquemos a detalle nuestra hipótesis del sufrimiento; si seguimos esta idea del sufrimiento gran parte de nuestras “creencias” constituyen un componente esencial en la conformación del comportamiento de los sujetos sociales, unidad que resulta igual y en algunas ocasiones más importante que el denominado pensamiento lógico-racional. En efecto, por mucho tiempo, la psicología tuvo como aspiración y tarea explicar el comportamiento del hombre racional, descalificando o minimizando con ello al denominado sentido común (Moscovici, 1986; Guimelli, 2000). Este tipo de pensamiento fue considerado por mucho tiempo como un pensamiento “erróneo”, “errático”, desinformado, *supersticioso* e inacabado. Ha sido hasta muy recientemente que se le ha reconocido como componente de un proceso más amplio, y formando parte de un sistema de pensamiento social. Como su nombre lo indica dicho sistema es construido socialmente, por lo tanto, se encuentra anclado a las formas *culturales y políticas de una sociedad, a su ideología o ideologías* (Moscovici, 2000).

En este contexto es que nos proponemos trabajar en torno a una premisa que ha permeado el pensamiento social en México hasta convertirse en una creencia que goza de gran popularidad lo mismo entre intelectuales y políticos que entre la población en general (Béjar Navarro, 1979; Bartra, 1987). Según dicha premisa el destino de los mexicanos está marcado por la fatalidad, la melancolía y el conformismo, destino que constituye sin duda un componente polémico en los procesos de socialización y sociabilidad e inherente, en consecuencia, a los procesos de aprendizaje. UNA CREENCIA QUE ENCIERRA DE FONDO UN DESTINO FATALISTA. Dicha creencia explica además que, esto es así gracias a que México es una nación que en sus orígenes fue conquistado. A partir de este evento se forjó el carácter de los habitantes de estas tierras. De ahí que sea importante interrogarnos en qué medida esta premisa ha sido forjada y utilizada por nuestro actual presidente.

Por ello, proponemos partir de los elementos que buscan poner en evidencia la “*naturaleza artificial*” de dicha fatalidad (Le Bon, 1912). Según Le Bon, *la fatalidad artificial* se construye históricamente, y una tarea de la psicología política es la de develar dicha naturaleza. Para Norbert Lechner (1999), las sociedades latinoamericanas cuentan con relatos que explican su origen y realidad a partir de códigos anclados en la desigualdad, códigos que privilegian la “sumisión a la autoridad”, y que explican la fragilidad democrática de nuestras sociedades.

De esta manera el fatalismo, permite la comprensión de la existencia humana, donde el destino de todos está ya predeterminado y no hay modo de escapar de él. Por lo que a los seres humanos no les queda más opción que acatar su destino, y someterse a las normas sociales que le corresponde. El fatalismo, pone de manifiesto una peculiar relación de sentido que establecen las personas consigo mismas y con los hechos de su existencia dando como resultado un comportamiento de conformismo y resignación ante cualquier circunstancia. Ahora bien, de este modo considerado, el fatalismo implica por lo menos tres vertientes: ideas, sentimientos y comportamientos.

Para ejemplificar el hecho de que Andrés Manuel perdiera la elección de 2006 con un margen del 1% de diferencia creaba un sentimiento de *fatalidad y culpa*, el sistema social mexicano esta permeado por un sistema de valores y sentimientos propios de los estereotipos de pecado. Si a esta situación agregamos la idea del nombre del Partido Político que había creado se formó la fórmula perfecta - Religión y política ... ya lo decía Carlos Marx, es el opio de las naciones-

Continuemos con nuestra idea la política no podía quedarse de lado, nuestra propia historia lo ha demostrado. Desde que Hidalgo tomara el estandarte de la Virgen de Guadalupe para levantarse en armas y luchar para conseguir la Independencia de México y que Fox repitiera la fórmula dos siglos después es una muestra de la alianza – si ustedes quieren oculta- entre el mundo de la política y la religión. Es cierto que Andrés Manuel no utilizó ninguna figura religiosa visible pero no hacía falta, en la memoria de los mexicanos se encontraba muy presente el recuerdo de cómo había perdido las elecciones – no es un secreto- que siempre se habló de un fraude.

Convirtiendo a AMLO en una figura “religiosa” Andrés Manuel había sido capaz de romper con ese destino fatalista por supuesto que eso no lo puede lograr cualquier persona tiene que hacerlo alguien con poderes religiosos -si ustedes quieren celestiales- así que cuando fue el cierre de campaña del candidato de Morena se unieron los elementos que dan sentido al pensamiento social y religioso.

El Estadio Azteca un lugar para los dioses.

Los cierres de campaña de los candidatos a la presidencia se hacían y hacen comúnmente en lugares abiertos para invitar a las personas a participar, en el caso del cierre de campaña de AMLO, las cosas fueron diferentes, el lugar que eligieron para realizar el cierre fue el Estadio azteca. En este recinto se han llevado a cabo varios eventos deportistas, religiosos -recordemos que en este lugar Juan Pablo II realizó una misa- y ahora un evento político-religioso estaba por suceder.

El día XXXX a las 16:00 hrs. todo estaba escrito un candidato que llegaba a último paso después de haber vencido a todo los “males” veía su sueño hecho realidad, con una multitud que lo esperaba ansiosa de verlo llegar. Antes de entrar al Estadio Azteca se podían observar los miles de camiones estacionados alrededor del estadio con cartulinas, mantas y lonas que mostraban el apoyo a Andrés Manuel. El camino era largo, para llegar al estadio el sol estaba en su esplendor y el calor hacía de las suyas. Había gente que estaba esperando entrar al recinto. No era cualquier gente eran familias completas, mamá, papa, hijos, abuelitos, tíos -solo faltaban las mascotas- a esta cita. En mano traían sus boletos – recordemos que estos se habían repartido una semana antes del evento- si uno no contaba con un boleto la gente te decía quién te podía dar uno. El olor a tacos que se vendían a la entrada del estadio se esparcía rápidamente entre las máscaras de Andrés Manuel que se vendían

como “pan caliente”, los “pejepeluches” también comenzaban a venderse -aunque eran menos populares que las máscaras- vasos, tazas, playeras y hasta caballitos -vasos tequileros- con el rostro de Andrés Manuel eran los souvenirs que se podían adquirir antes de entrar al Estadio. Así que eso no era problema. Llegadas las 16:00 hrs, las puertas se abrieron y pronto las familias comenzaron a apoderarse del lugar, las fotos familiares era algo que no podía pasar por alto.

Dentro del Estadio las cosas eran mejor, entre los vendedores de papas, refrescos y la gente se generaba un ambiente místico. Donde comúnmente se encuentra la cancha que ocupa el centro del recinto se había colocado un gran escenario -similar al que se coloca cuando el recinto ha sido usado por artistas o grupos (U2 e incluso Michel Jackson)- Los artistas y grupos invitados animaban a la gente que esperaba la llegada de AMLO, entre música bailes la gente que había asistido al evento no dejaba de gritar “es un honor... estar con Obrador” animados por la cumbia de MORENA.

A las 18:00 en punto el rumor de que Andrés Manuel ya se encontraba en uno de los túneles del Estadio que conecta directamente a la cancha -ahora convertida en el escenario principal- la gente comenzaba a gritar y aplaudir. La llegada de AMLO al escenario fue larga y no sólo porque la distancia era considerada sino porque a cada paso la gente le pedía una foto, un abrazo o bien saludarlo de mano. Algo similar a tocar a un “santo” o una estrella de rock, los gritos ahora eran constantes la porra ya no paraba, la gente no dejaba de aplaudir hasta que llegó al escenario principal. El discurso que dirigió a los asistentes duro poco más de 2 horas y aunque la lluvia se hacía presente la gente no se retiró del recinto que para esa hora estaba lleno hasta el tope.

Un discurso que dejaba claro la construcción de una nación laica y separada de la religión, sin embargo, en los palcos que existen en el Estadio Azteca las cosas eran distintas estos lugares -privilegiados- estaban garantizados para el grupo de cristianos quienes observaban desde sus palcos a la gente que vitoreaban cada uno de los gestos y movimientos de Andrés Manuel. Podemos preguntarnos ¿no qué todos somos iguales? ¿Por qué no había personas común y corrientes ocupando un palco? -quizá la respuesta a estos cuestionamientos es porque no contábamos con una lona del Partido Encuentro Social, sin embargo, la gente nunca tomó este detalle en cuenta. Todos -jóvenes, personas de la tercera edad y niños- estaban enajenados por el nuevo rock star o mesías que había dejado en cada uno de los asistentes un ambiente impregnado de esperanza...

La imagen de Andrés Manuel para este momento era una mezcla de lo laico, lo popular y lo cotidiano, anclado a la figura de un candidato presidencial que había sido capaz de vencer a su propio destino para salir avante. Este pensamiento social para los mexicanos -diría la teoría de las representaciones sociales- tiene anclada la idea de una cultura del sufrimiento y la culpa que descansa en las estructuras culturales y sociales (Bartra, 2008).

Entonces si a este sentimiento de “culpa” -que nos sigue desde los orígenes- le anexamos la fatalidad artificial tenemos “un efecto paralizante y adormecedor de la conciencia que opera a través de un proceso de alienación ideologizante, incluido y reproducido internamente en nuestras poblaciones. Así, la calificación externa se une a las descalificaciones de cada día que hacen de sí mismas las propias víctimas de ellas. (Baro:1995;137) -y sino están de acuerdo con esta afirmación

basta con recordar “el cierre de Reforma” y la cinta cinematográfica que muestra en la escena final a un Andrés Manuel sentado en una silla como el “presidente legítimo”.

La fatalidad y la culpa hacen una mancuerna perfecta para no exigir nada a los políticos y a los ciudadanos con frecuencia oímos decir que los mexicanos tienen los políticos que se merecen, pero en el caso de Andrés Manuel que lleva más de un año en el poder a principios de 2020 según el periódico del Financiero AMLO contaba con el 71% de aprobación ciudadana, entonces ¿Nos merecemos un presidente como Andrés Manuel?.

Los alumnos de la UAM y la relación con AMLO

Nosotros queríamos saber más... sobre todo si nuestra hipótesis del fatalismo, la culpa y el factor religioso en la gente era persistente y de que forma se expresaba en jóvenes que por primera vez habían hecho uso del “derecho al voto”

Diseñamos dos cuestionarios idénticos, la única variación entre ellos era el inductor: en un caso colocamos la palabra MORENA y en el otro a “Andrés Manuel López Obrador” con una tarea inicial de evocación, enseguida una de valoración (positiva o negativa) y una de jerarquización. Se agregaron también algunas preguntas abiertas que indagaron sobre: “La cartilla Moral”.

Se encuestó a 130 estudiantes de nivel licenciatura -algunos alumnos eran de psicología social (30), geografía humana (30), antropología social (20), administración (20) y sociología (30)-de la Universidad Autónoma Metropolitana, Iztapalapa (UAM-I).

A partir de las respuestas proporcionadas por los estudiantes en la asociación libre, se obtuvieron 1300 términos -650 por cada cuestionario-. Con ellos se elaboró una lista que contenía las palabras asociadas a la palabra MORENA y a Andrés Manuel López Obrador respectivamente, y que fueron evocadas por los alumnos, entonces procedimos a realizar un análisis de prototipicidad (Vergés, 1992, 1994).

De la lista de términos obtenidos, procedimos a categorizar organizando un conjunto de elementos en torno a un prototipo, para cada caso. Es importante mencionar que ninguno de los términos evocados tuvo una mención menor a diez. De acuerdo con el rango de aparición, según la importancia otorgada a cada palabra, éste obtuvo una valencia de 3.1 para cada uno de los estudios. Una vez obtenidos estos

datos se cruzaron los dos indicadores (frecuencia y rango de importancia para obtener nuestros resultados).

		Rango de importancia MORENA					
		Alta ≤ 3.1			Baja ≥ 3.1		
Alta	Virgen de	197	3.1	Partido político	80	3.0	
>20	Guadalupe						
	Pobreza	158	3.1	AMLO	45	3.5	
	Indígena	134	3.2				
Baja	Mujer	20	3.3	Raza	16	3.4	
<20							

Los resultados ubican en el primer cuadrante aspectos de orden genérico: Virgen de Guadalupe, Pobreza e indígena. Mientras en el segundo cuadrante se encuentran aspectos específicos que se refieren a la política como: Partido político. Como puede observarse, las palabras empleadas para describir a MORENA se encuentran asociadas al discurso e ideología que maneja nuestro actual presidente. Los cuadrantes 3 y 4 están compuestos por las palabras mujer y raza que dan cuenta de la relación que existe con el pasado histórico y de culpa que es parte del pensamiento social.

		Rango de importancia AMLO			
		Alta ≤ 3.1		Baja ≥ 3.1	
Alta >20	Gente del pueblo	205	3.1	Honesto	130 3.0
	El Mesías	132	3.2	Justo	58 3.5
	Luchador	56	3.1	Respeto	32 3.5
Baja <20	Cambio	19	3.3	Esperanza	18 3.4
				MORENA	14 3.4

Para el caso del inductor AMLO, en el primer cuadrante se encuentran palabras como: gente del pueblo, el mesías, luchador con lo que podemos decir que son factores característicos a la imagen presidencial del actual presidente. En el cuadrante 2 las palabras: honesto, justo y respeto dan cuenta de aspectos genéricos que caracterizan a un líder, mientras que en los cuadrantes 3 y 4 aparecieron palabras que se utilizaron en la campaña política de Andrés Manuel.

Hasta aquí podemos encontrar una descripción específica y altamente valorado cuando se trata del inductor AMLO, mientras que para el caso del inductor MORENA se recurre a factores que dan sentido a la culpa que ha caracterizado a la sociedad mexicana.

Las preguntas abiertas fueron construidas para indagar sobre el conocimiento de la cartilla moral -esta propuesta fue dada a conocer por AMLO en a principios de su gestión, pero su origen se remonta a la cartilla moral que escribiera Reyes Heróles en 1944- y que el 14 de enero de 2019 Andrés Manuel entregara a los adultos mayores, los alumnos que participaron en esta investigación fueron cuestionados sobre la cartilla, básicamente con dos preguntas ¿Conocen cartilla moral? saben ¿Cuál es su origen?

Población por licenciatura		Conocen la cartilla	Conocen su origen
Psicología Social	30	5	-
Geografía Humana	30	2	-
Antropología Social	20	2	-
Administración	20	1	-
Sociología	30	10	-
Total	130	20	100

El 84% de nuestra población no conoce la cartilla y el 100% de la muestra revela que tampoco conocen su origen.

A pesar de los esfuerzos por AMLO por no dejar ver que la religión esta más presente que nunca en su gobierno hemos visto durante este año y meses que sus acciones nos dicen otra cosa. En varios recintos hemos sido testigos de que la religión está presente – recordemos el año pasado el cántico de una diputada de Morena en Hidalgo que en el pleno legislativo realizó una alabanza - .Pero no solo ella ha hecho este tipo de actos nuestro presidente Andrés Manuel también ha realizado una serie de declaraciones -alguna de ellas en las clásicas mañaneras que se dan a las 7:00 a.m y otras en las visitas que realiza al interior de la Republica- Andrés Manuel ha dicho una serie de frases que hoy son parte del gobierno del “bien” por ejemplo -seguro que han escuchado estas- “Los voy a acusar con sus mamás y abuelos” (El universal, 2019) o bien “el dinero es la mamá y el papá del diablo” (Milenio, 2020) por último la celebré frase “... el propósito es que tenga mejores condiciones de vida y trabajo ... esto es humano y es también cristianismo” con preguntas ¿Por qué sacrificaron a Jesús, Cristo? ¿Por qué lo espaban? ¿y lo seguían? -hasta aclara -me van a criticar-... Por defender a los humildes.

¿HACÍA DÓNDE VAMOS? ¿LA VÍA PARA SUPERAR EL FATALISMO ES CONVERTIRNOS EN SOCIEDAD RELIGIOSA?

Referencias

- Bartra, R (1987) *La jaula de la melancolía*. México: Grijalbo
- Béjar Navarro, 1979 *El mexicano. Aspectos culturales y psicosociales*, México: UNAM
- Guimelli, Ch. (2000) *El pensamiento social*. México: Coyoacán.
- Le Bon, G. (1912) *La psicología política y la defensa social*. Madrid: Librería Gutenberg de José Ruiz.
- Lechner, N. (1999) Nuestros miedos, *Perfiles Latinoamericanos*, 13, dic, 179-198.
- Moscovici, S. (1986) (comp.). *Psicología Social II. Pensamiento y vida social. Psicología social y problemas sociales*. Barcelona: Paidós.
- Moscovici, S. (2000) Pensée stigmatisée et pensée symbolique. Deux formes élémentaires de la pensée sociale. In Gargnier, C. (Dir) *Les formes de la pensée sociale*. France: PUF.